



CONVOCATORIA PARA LA CONTRATACIÓN DE TRES ACTORES TITULARES Y DOS ACTRICES (B.O.P.S. Nº 134 de 7 de noviembre de 2018)

Prueba de interpretación n.º 1: PRUEBA PARA ACTRICES

Texto del libro "1588 NO TENGO MÁS QUE DARTE", novela de S. J. Zurita Manrique inspirada en la carta que escribió en capitán Francisco de Cuéllar superviviente de la Armada Invencible.

CONFESIONES DE JUSTO Y DE INÉS

Inés " Yo le voy a contar, o más bien a confesar, mi secreto, aunque me imagino que ya sabe bastante, y permíteme que te tutee a partir de ahora, ya que nos estamos confesando el uno al otro; nadie, exceptuando yo y mis padres, conoce esto, por supuesto. Aquí donde me ves, sentada a tu lado, en la casa del hombre al que amo, me siento en un hogar, en un verdadero hogar. Cuando cumplí los trece años mis padres, cuya situación económica no era muy saludable que se diga, apañaron mi vida e intentaron solventar sus problemas económicos de un solo zarpazo; me casaron con un hombre al que no había visto más que un día, un solo día: un hombre malo, malo como la tiña, como el mismo diablo, perverso, retorcido y maligno, bastante más mayor que yo, bajito y de gran corpulencia, cruel y desagradable, promiscuo y obsceno, el mayor enemigo de Dios que jamás yo haya conocido; de familia adinerada dicen, aunque hay gente que murmura y comenta que su padre ni era hidalgo ni de familia adinerada; mientras otro dicen, y te aseguro que aciertan más que el dinero lo consiguió matando a gente, a judíos conversos a los que amenazaba con la Inquisición; en fin, un hombre que me da asco y por el que siento inmensa repugnancia cada vez que me mira o me toca. Me hizo la vida imposible hasta los veinte años. Me encerraba a cal y canto cuando le daba la gana en el torreón que hay en la casa a mano izquierda del vestíbulo, y siempre después de propinarme una sonada paliza; esta escena se repetía cada vez con más frecuencia, hasta que un día, un domingo, ya que era el único en el que podía salir de la casa con objeto de ir a misa, conocí al capitán, o más bien él me conoció a mí, y me enamoré de él. Empezamos a vernos los domingos a escondidas y nos enamoramos como dos adolescentes.... "